



INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

N°20

**Marzo
2018**



INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el
Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:
grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com

Más información del GrET en:
<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nülan (FCEyS-UNMdP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:
<http://caMBI1qgw>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:
<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

Presentación

En esta nueva edición del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon se analiza el impacto de las políticas económicas sobre mercado laboral local y nacional hasta el cuarto trimestre de 2017.

El año cerró con una recuperación en el nivel de actividad económica respecto a 2016, que fue explicado fundamentalmente por la mejora en construcción (obra pública). Así, en el tercer y cuarto trimestre de 2017 el PBI es un 0,4% y un 2,8% respectivamente más elevado que en los mismos períodos de 2015.

No obstante, más allá de esta recuperación en los indicadores de producto, la economía argentina afronta tensiones y desequilibrios (fiscal y externo) que amenazan la sustentabilidad del actual esquema macroeconómico

En este contexto, el mercado de trabajo de Mar del Plata manifiesta una aparente mejora, aunque oculta ciertas dinámicas que se iniciaron a mediados de 2016.

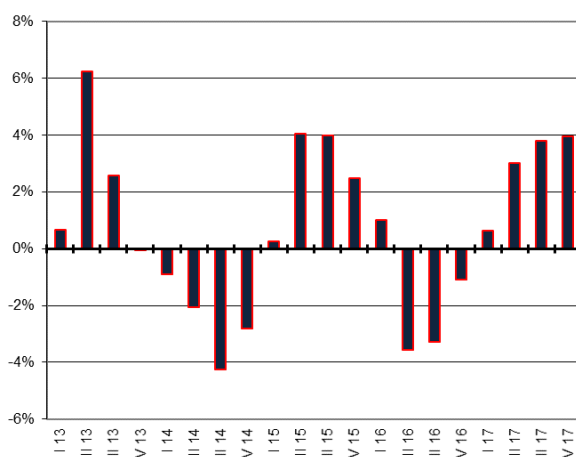
En rigor, se exhibe un descenso de la tasa de desocupación (al 9,3%) y un incremento de la tasa de empleo (44,1%) que estuvo explicado principalmente por el menor número de jóvenes varones que buscaban trabajo y que ahora están empleados. Sin embargo, estos son quienes se habían quedado sin trabajo hace un año cuando más del 70% de los ocupados eran asalariados, y un porcentaje importante de mujeres había aumentado su participación. Ahora el trabajo en relación de dependencia disminuyó al 67,5% y un alto porcentaje (37,4%) continúa siendo trabajo no registrado, por ende, las ocupaciones creadas distan de ser de calidad.

La economía se recupera aunque aumenta la fragilidad fiscal y externa¹

De acuerdo a los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en marzo de 2018, la economía argentina cerró el año 2017 con un crecimiento del 2,9%, luego de haber experimentado una caída del 1,8% en 2016. Cabe destacar que estos resultados provienen de la última información publicada por el INDEC. En cambio, si se tiene en cuenta los datos publicados hasta febrero de 2018 se obtiene que la contracción del Producto Bruto Interno (PBI) en 2016 fue del 2,3%. O sea que, en virtud de la revisión de los datos efectuada por el INDEC, la caída del producto verificada en 2016 se vio morigerada en medio punto porcentual.

El aumento del producto durante 2017 se concentra en la segunda mitad del año, con tasas de crecimiento interanuales de 3,8% y 3,9% en el tercer y cuarto trimestre respectivamente (Gráfico Nº 1).

Gráfico Nº 1: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI medido a precios constantes



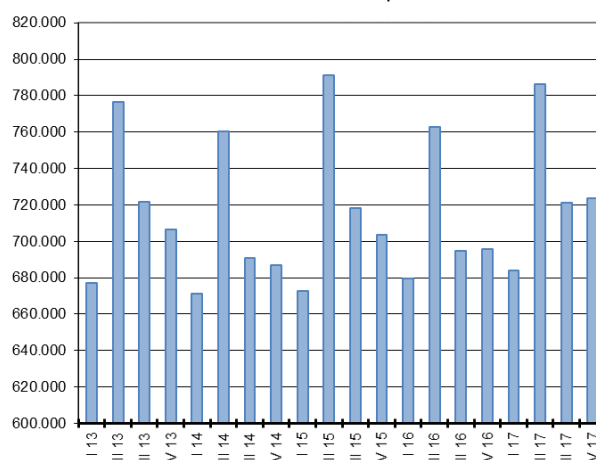
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

De esta manera, recién en el segundo semestre de 2017 los indicadores de producto alcanzan niveles levemente superiores a los de 2015, luego de la recesión ocurrida en 2016. Así, en el tercer y cuarto trimestre de 2017 el PBI es un 0,4% y un 2,8% respectivamente más elevado

¹ Un análisis específico de las políticas macroeconómicas implementadas desde diciembre de 2015 se encuentra en las Ediciones Especiales del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon sobre [Coyuntura Macroeconómica](#).

que en los mismos períodos de 2015 (Gráfico Nº 2).

Gráfico Nº 2: PBI trimestral anualizado - Valores a precios de 2004 - En millones de pesos



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

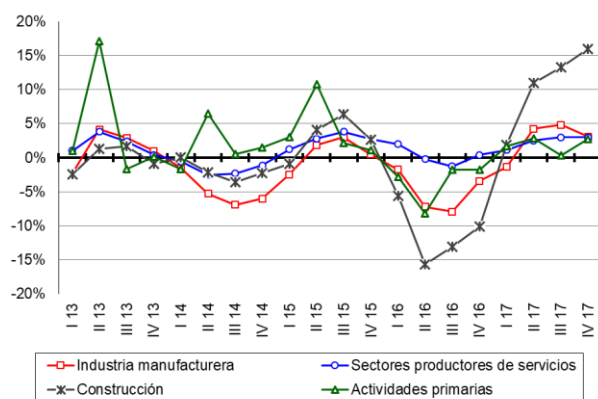
Si se desglosa el comportamiento del producto por sector, se destaca el dinamismo de la construcción, impulsado en gran medida por la reactivación de la obra pública que tuvo lugar en 2017. En efecto, durante el año pasado el crecimiento del sector fue del 10,4%, con especial impulso a partir del segundo trimestre, momento en que la construcción comienza a crecer a tasas elevadas, luego de la brusca caída experimentada en 2016.

Por su parte, Actividades primarias, Industrias manufactureras y Sectores productores de servicios exhiben incrementos mucho más moderados, que para todo el año 2017 alcanzan a 2,1%, 2,8% y 2,4% respectivamente. En todos los casos, la recuperación se torna más nítida a partir del segundo trimestre, tras haber sufrido algún retroceso durante 2016 (Gráfico Nº 3).

Dentro de los componentes de la demanda global se observa que el consumo privado –que representa el 73,3% del PBI- experimentó en 2017 un crecimiento del 3,6% con respecto al año anterior, en tanto que el incremento es del 2,5% si la comparación se efectúa entre 2017 y 2015. Asimismo, la inversión –que equivale al 20,5% del PBI- creció en 2017 un 11,3% en relación a 2016 y un 5,9% con respecto a 2015².

² Datos del INDEC. Disponibles en: https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=9&id_tema_3=47

Gráfico Nº 3: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI trimestral discriminado por sector - Medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Más allá de esta recuperación en los indicadores de producto, la economía argentina afronta tensiones y desequilibrios que amenazan la sustentabilidad del actual esquema macroeconómico.

En efecto, de acuerdo al Índice de Precios al Consumidor de la Ciudad de Buenos Aires (IPCBA), la inflación durante 2017 ascendió al 26,1%, mientras que en enero y febrero de 2018 los precios al consumidor aumentaron un 1,6% y un 2,6% respectivamente³. En estos últimos dos meses el Índice de Precios Internos Mayoristas (IPIM) subió un 4,6% y un 4,8% respectivamente⁴, lo cual implica una inflación latente que aún no impacta plenamente sobre los consumidores porque los eslabones últimos de las cadenas de comercialización no trasladan totalmente a precios sus incrementos de costos. Si a esto se agrega los aumentos de tarifas y combustibles anunciados para los próximos meses, todo indica que 2018 concluirá con una inflación muy superior a la meta del 15% anunciada por el Banco Central (BCRA).

En lo que respecta al frente fiscal, el año 2017 cerró con un déficit financiero del 6% del PBI y

con un déficit primario del 3,8%⁵. Ello implica un aumento del déficit financiero con respecto al registrado en 2016 (5,8% del PBI) y una disminución del déficit primario que en 2016 fue del 4,2% del PBI. Este incremento del déficit financiero junto con una reducción del déficit primario se explica por el efecto conjunto de una contracción de los gastos primarios –los cuales pasaron del 24,1% al 22,8% del PBI entre 2016 y 2017- y un aumento de la carga de intereses sobre el presupuesto del sector público, que subieron del 1,6% al 2,1% del PBI en los últimos dos años. Ello significa que los recursos sustraídos de los gastos primarios –dentro de los cuales se encuentran las partidas fundamentales del Gasto Público Social como salud, educación y previsión social- se destinan al pago de los intereses acrecentados de la deuda pública.

No obstante, es en el frente externo donde se enfrentan las mayores dificultades. En tal sentido, el déficit de comercio exterior acumulado durante 2017 asciende a U\$S 15.301 millones, es decir, cuatro veces más que el déficit registrado en 2016 y más del doble que el verificado en 2015. Sin duda, detrás de estos resultados puede verse los efectos de la política de apertura importadora aplicada por el actual gobierno, la cual amenaza la sustentabilidad de miles de puestos de trabajo. Asimismo, cabe destacar que esta liberalización del comercio exterior tiene lugar en un contexto internacional en el cual las principales economías del mundo están reforzando sus tendencias proteccionistas a fin de defender la producción y el empleo propios. La desregulación del comercio exterior en un marco internacional de proteccionismo creciente sólo puede dar lugar a la profundización del déficit, con la consecuente destrucción de puestos de trabajo y de capacidades productivas desarrolladas a lo largo de muchos años.

A los resultados adversos en el comercio exterior debe agregarse los saldos negativos en concepto de rentas de la inversión directa –remisión de utilidades al exterior- y en cartera –pagos netos de intereses a acreedores externos-, lo que repercute en un acentuado déficit de cuenta

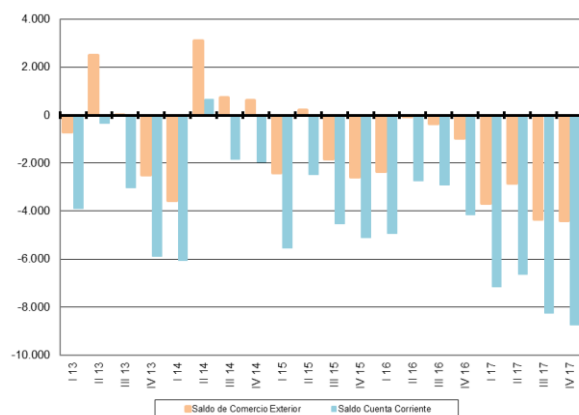
³ Datos de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires. Disponibles en: <http://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?cat=66>

⁴ Datos del INDEC. Disponibles en: https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=5&id_tema_3=32

⁵ [Informe de Ingresos y Gastos del Sector Público Nacional No Financiero, Base Caja.](#)

corriente. En efecto, en 2017 la cuenta corriente del balance de pagos arrojó un saldo negativo de U\$S 30.792 millones, más del doble que el déficit registrado en 2016 (Gráfico N° 4).

Gráfico N° 4: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares



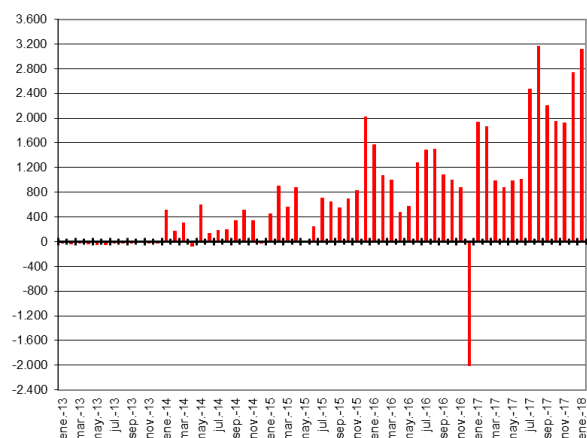
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

En conjunto, como consecuencia de los déficits de cuenta corriente –lo cual incluye resultados del comercio exterior y de rentas de la inversión– acumulados en 2016 y 2017 se perdieron U\$S 45.485 millones. A ello debe agregarse una formación de activos externos que se acelera marcadamente a partir de diciembre de 2015 debido a la desregulación del mercado cambiario implementada por el nuevo gobierno. Así, entre diciembre de 2015 y febrero de 2016 la formación de activos externos acumulada asciende a U\$S 38.590 millones. De ese total, U\$S 22.148 millones corresponden al año 2017, en tanto que la formación de activos externos en los primeros dos meses de 2018 alcanza ya a los U\$S 4.467 millones. Al respecto, como puede verse en el gráfico N° 5, la pérdida de divisas por este concepto se incrementa en el segundo semestre de 2017 en el marco de crecientes presiones devaluatorias.

En suma, entre diciembre de 2015 y febrero de 2018 el país perdió más de U\$S 84.000 millones en concepto de déficit de cuenta corriente y formación de activos externos. Un drenaje de recursos de tal magnitud sólo fue posible mediante el recurso a un abultado endeudamiento externo. En tal sentido, entre diciembre de 2015 y diciembre de 2017 la deuda pública en moneda extranjera se incrementó en U\$S 78.520 millones, a lo que debe agregarse U\$S 11.067 de deuda en moneda extranjera

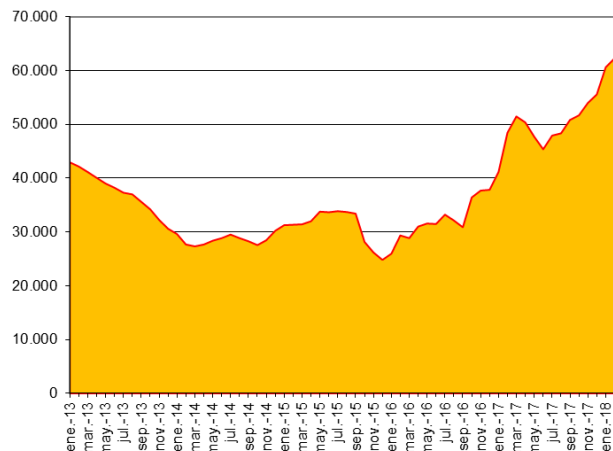
emitida por el sector privado⁶. Gracias a ello las reservas internacionales del BCRA alcanzaron los U\$S 62.300 millones en febrero de 2018, a pesar de la mencionada pérdida de divisas (Gráfico N° 6).

Gráfico N° 5: Formación de activos externos del Sector Privado No Financiero en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Gráfico N° 6: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

No obstante, como enseña la historia económica argentina reciente, la emisión de endeudamiento externo para financiar déficit de cuenta corriente y fuga de capitales es un mecanismo insustentable a largo plazo y deja a la economía local expuesta a los vaivenes internacionales. En efecto, cualquier turbulencia que se produjera en la economía mundial podría redireccionar los capitales financieros desde los países emergentes hacia los países

⁶ “[Noveno Informe de la Deuda Externa](#)”. Diciembre de 2017. Observatorio de la Deuda Externa. UMET.

desarrollados, lo cual tendría para la Argentina severas consecuencias, dada la completa liberalización de los flujos financieros que implementó el gobierno actual.

Cabe destacar que en las últimas semanas han acontecido eventos que encienden luces de alerta sobre la economía argentina. En tal sentido, el 21 de marzo la Reserva federal de los Estados Unidos elevó la tasa de referencia de 1,5% a 1,75%. A fines de 2015 dicha tasa era del 0,5%⁷, permaneciendo en ese nivel hasta el 13 de diciembre de 2016. A partir de entonces fue sufriendo aumentos graduales hasta llegar al actual porcentaje de 1,75%⁸. Esto de por sí configura una situación preocupante, dado que el alza en la tasa de referencia de la Reserva Federal impacta sobre el costo del crédito externo.

Esto complica a la economía argentina por dos vías: en primer lugar, dificulta el acceso a nuevas líneas de financiamiento externo, por el cual se debe pagar ahora tasas más altas. Una observación detallada de la evolución de las reservas del BCRA en los últimos meses da cuenta de ello. Al respecto, la autoridad monetaria pasó de un nivel récord de reservas de U\$S 63.746 millones el pasado 15 de enero a U\$S 61.616 millones el 21 de marzo⁹. Es decir, en un lapso de poco más de dos meses el BCRA perdió más de U\$S 2.000 millones de reservas para sostener el tipo de cambio, lo cual es un indicio de dificultades para acceder al crédito externo. En segundo lugar, aumenta el peso de los intereses sobre el presupuesto público, lo cual dificulta ordenar las cuentas fiscales y lleva a desviar el peso del ajuste sobre partidas esenciales del gasto público social, perjudicando el nivel de vida de los sectores populares y restando poder de compra al mercado interno. A mediano plazo todo esto repercutiría en un menor nivel de actividad económica y en mayores tasas de desempleo.

⁷ En rigor, la tasa fue elevada del 0,25% al 0,5% el 16 de diciembre de 2015.

⁸ Información disponible en: <https://www.minhacienda.gob.ar/datos/>

⁹ Datos del BCRA. Disponibles en: http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Principales_variables.asp

Por otra parte, el recrudecimiento de la guerra comercial entre las principales economías del mundo y, en particular, el giro proteccionista que está implementando Estados Unidos, tornan inadecuada la política de apertura comercial argentina, basada en un dogmatismo librecambista del que los propios países desarrollados descreen, más allá de los discursos oficiales.

En suma, la política implementada a lo largo de los últimos dos años ha conducido a la economía argentina a una situación de extrema fragilidad y de alta dependencia del crédito externo. La historia y la teoría enseñan que tales esquemas no son sustentables. Tarde o temprano el financiamiento internacional se restringe, a lo cual sobreviene una crisis económica y social de magnitud. Tal parece ser el derrotero por el que, una vez más, se encamina la sociedad argentina.

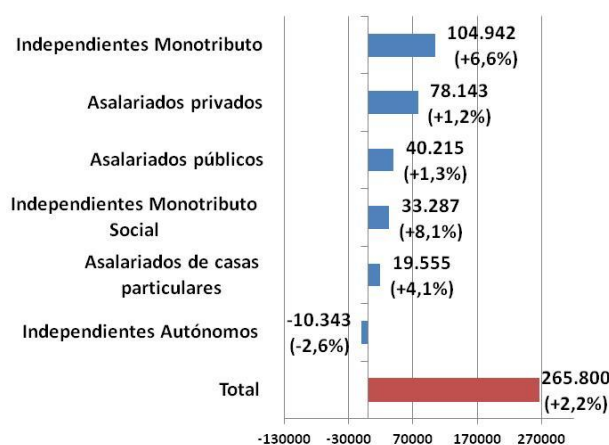
Aumenta el número de trabajadores registrados precarios en mayor proporción que el incremento de trabajo estable

La mencionada evolución de las principales variables macroeconómicas da cuenta de la evolución que ha presentado el trabajo registrado.

De acuerdo a los datos para el total del país del cuarto trimestre de 2017 elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados aumentó en 265.800 personas** respecto a igual trimestre de 2016 lo que representa **un incremento interanual del 2,2%** (Gráfico N° 7).

Sin embargo, tal como viene sucediendo desde 2016, **este crecimiento oculta dos aspectos negativos**: 1) la mayor parte de las modalidades que registraron aumentos en el número de trabajadores corresponden a actividades del sector informal urbano; 2) el aumento de asalariados privados es el resultado neto de un conjunto de variaciones que se sucedieron en las distintas modalidades de ocupación, lo que incluye destrucción de puestos de trabajo.

Gráfico N° 7: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre IV Trimestre de 2016 y IV Trimestre de 2017 según modalidad de la ocupación principal (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

1) Respecto a lo primero, **la mayor parte de esos nuevos trabajadores registrados (en rigor 157.785 personas que representan el 60% de todo el aumento), corresponden a modalidades propias del sector informal urbano, o bien precarias** en cuanto a su duración y a la regularidad de los ingresos: monotributo, monotributo social y asalariados en casas particulares¹⁰.

El aumento de monotributistas, puede estar explicado por el Decreto 593/16 que incorpora a esta modalidad de ocupación dentro de la población objetivo de la Asignación Universal por Hijo. Es decir, que un cierto número de independientes informales podría verse alentado a registrar su actividad laboral.

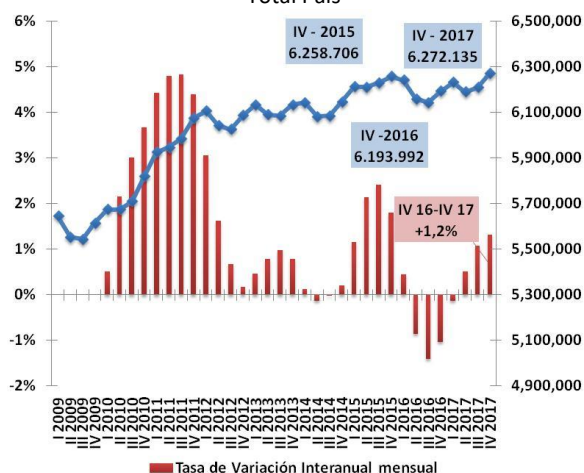
Asimismo, como venimos sosteniendo desde el [Informe Sociolaboral N° 16](#), el aumento de **asalariadas de casas particulares podría obedecer a respuestas de la oferta y demanda de trabajo en un contexto de aumento de la desigualdad distributiva**, aspecto que volvemos a tratar en este informe. Respecto a la oferta, las

¹⁰ En rigor, el servicio doméstico no se considera como parte del sector informal, debido a que las unidades que contratan este tipo de servicios no conforman establecimientos económicos en el sentido de combinar factores productivos que asumen riesgos empresariales para la obtención de beneficios (Pérez Sainz, 1991, Informalidad urbana en América Latina. Enfoques problemáticos e interrogantes. Guatemala: FLACSO/Nueva Sociedad).

mujeres ingresan al mercado de trabajo con el objetivo de complementar los deteriorados ingresos del hogar. En cuanto a la demanda, la mayor parte de las familias que contratan empleadas domésticas pertenecen a los deciles más ricos de ingresos. Por ende, el incremento del número de asalariadas en casas particulares puede ser explicado, en cierta medida, por la transferencia de ingresos hacia los sectores de mayor poder adquisitivo que generan las políticas económicas actuales.

2) En cuanto a los asalariados registrados del **sector privado, en el cuarto trimestre de 2017 volvió a tener una leve recuperación interanual del orden del 1,2% (+78.143 empleados), alcanzando la cifra de 6.272.135 personas.** Recordemos que durante los trece meses que van desde abril de 2016 hasta marzo de 2017¹¹ se registró una constante destrucción neta de puestos de trabajo (Gráfico N° 8).

Gráfico N° 8: Evolución del número total de asalariados privados declarados al SIPA entre 2009 y 2017 (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Este aumento permitió que el número total de asalariados privados supere en 13.429 el nivel del cuarto trimestre de 2015. Sin embargo, esta cifra agregada no permite hacer visible que algunas ramas continúan destruyendo puestos de trabajo.

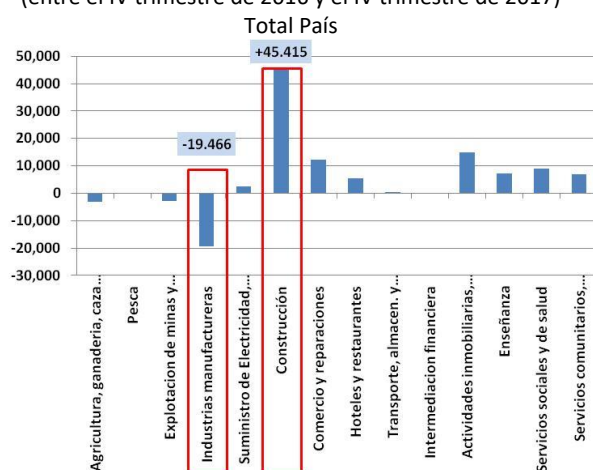
¹¹ Es el período más largo de caída del número de trabajadores en toda la serie de datos disponibles que comienza en enero de 2009. Hasta 2016 la única disminución, y de sólo tres meses de duración, fue a inicios de 2014

Tal como viene ocurriendo en los últimos meses, las ramas de actividad que presentaron **la mayor caída en el número de asalariados** en el cuarto trimestre de 2017 respecto al cuarto trimestre de 2016 fueron: **industrias manufactureras (-19.466)**, **agricultura, ganadería, caza y silvicultura (-3.222)** y **explotación de minas y canteras (-2.703)**.

Por otro lado, las que presentaron **el mayor incremento** fueron: **construcción (+45.415)**, **actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (+14.901)** y **comercio y reparaciones (+12.270)** (Gráfico N° 9).

La sumatoria de las pérdidas de empleo llega a -25.603 trabajadores y las registraciones a 103.746, lo que arroja el saldo neto positivo de 78.143 asalariados privados.

Gráfico N° 9: Variación del número de trabajadores del sector privado declarados al SIPA por rama de actividad (entre el IV trimestre de 2016 y el IV trimestre de 2017)



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Es decir, que en el cuarto trimestre de 2017 (al igual que durante todo ese año) la rama más perjudicada fue Industrias Manufactureras y la que generó más puestos de trabajo, Construcción.

Un balance de cierre de año

Finalizado el segundo año del nuevo gobierno podemos destacar tres grupos de ramas de actividad del sector privado: las que vienen destruyendo puestos de trabajo, las que no

presentan cambios y las que tuvieron un incremento de empleados (ver Tabla N° 1):

- Cuatro ramas de actividad presentaron destrucción de puestos de trabajo (todas las actividades primarias y la industria).

De éstas las más perjudicadas fueron: explotación de minas y canteras y la industria manufacturera, con una fuerte caída durante 2016 y una profundización durante 2017.

- Dos ramas de actividad no presentaron cambios significativos en 2017: "intermediación financiera" y "transporte, almacén y comunicación".

No obstante, "intermediación financiera" ya tuvo un fuerte crecimiento durante 2016, momento en que llegó al record de empleos.

- Las ocho ramas restantes presentaron aumentos en su nómina.

Se destaca la construcción, que alcanzó un número de asalariados récord en 2017 luego de obtener la mayor tasa de crecimiento interanual de todo el período 2009-2017.

Luego hay cinco ramas que también alcanzaron los valores máximos de asalariados en 2017 ("suministro de electricidad, gas y agua", "comercio y reparaciones", "hoteles y restaurantes", "enseñanza" y "servicios sociales y de salud"). Sin embargo, son ramas de actividad que presentan tasas positivas en todo el período entre 2009 y 2017 y en este último año aumentaron a un ritmo más bajo que el ritmo promedio que tuvo la rama.

Por último, en las ramas "actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler" y "servicios comunitarios, sociales y personales" creció el número de asalariados a un ritmo más alto que el ritmo promedio interanual de la rama. Hay que tener en cuenta que la primera de estas ramas presenta fuertes oscilaciones en el período y la segunda, siempre tasas positivas.

Tabla N° 1: Resumen de la evolución del número de trabajadores del sector privado declarados al SIPA por rama de actividad durante 2017, en relación a la evolución histórica (IV trimestre de 2009 y el IV trimestre de 2017). Total País

RAMA DE ACTIVIDAD	CARACTERISTICAS DE LA EVOLUCION IV 2009 - IV 2017	TASAS DE CRECIMIENTO DE LA RAMA DURANTE IV- 2017 (en %)	AÑO EN QUE ALCANZA EL VALOR MAXIMO HISTORICO (en cantidad de trabajadores) PARA UN IV TRIMESTRE
CONSTRUCCIÓN	Recuperación luego de la fuerte caída del 2016	Récord histórico.	2017
SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	Registran tasas positivas en todo el período	Aumentaron a un ritmo más bajo que el ritmo promedio interanual de la rama.	2017
COMERCIO Y REPARACIONES			
HOTELES Y RESTAURANTES			
ENSEÑANZA			
SERVICIOS SOCIALES Y DE SALUD			
ACTIVIDADES INMOBILIARIAS, EMPRESARIALES Y DE ALQUILER	Presenta oscilaciones en todo el período	Aumentaron a un ritmo más alto que el ritmo promedio interanual de la rama.	2011
SERVICIOS COMUNITARIOS, SOCIALES Y PERSONALES	Registra tasas positivas en todo el período		
INTERMEDIACIÓN FINANCIERA	Fuerte crecimiento durante el 2016	Sin cambios significativos.	2016
TRANSPORTE, ALMACÉN Y COMUNICACIÓN	Registra tasas positivas en todo el período	Sin cambios significativos.	2015
EXPLOTACIÓN DE MINAS Y CANTERAS	Fuerte caída desde 2016	Disminución.	2014
AGRICULTURA, GANADERÍA, CAZA Y SILVICULTURA	Presenta oscilaciones en todo el período	Disminución.	2011
PESCA	Marcado descenso en la cantidad de empleos en todo el período		
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	Fuerte caída desde 2016 (la rama con mayor impacto en la pérdida de empleos)	Disminución.	2013

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Cae el desempleo pero aumenta el trabajo por cuenta propia

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH¹²- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación¹³.

El resultado del análisis correspondiente al cuarto trimestre de 2017 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al cuarto trimestre de 2016.

En términos generales, en Mar del Plata se presenta una característica propia del período estival, dado que la tasa de actividad es mayor que la alcanzada en el total aglomerados. Sin embargo, los indicadores sobre porcentaje de asalariados, cantidad de ocupados que demandan otro empleo y proporción de asalariados no registrados, no sólo se encuentran en peor situación a nivel local, sino que dan cuenta del marcado deterioro que se viene registrando en el mercado de trabajo.

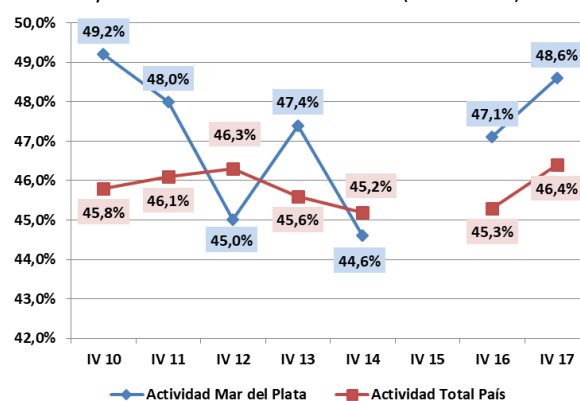
Las tasas básicas del mercado de trabajo, diferencias por sexo y grupos de edad

Respecto a la tasa de actividad, recordemos que mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

En el cuarto trimestre de 2017 la **tasa de actividad para el aglomerado Mar del Plata** aumentó en 1,5 puntos porcentuales (p. p.) en

términos interanuales, llegando al **48,6%**. Este valor es superior al registrado en el total de aglomerados que pasó del 45,3% al 46,4% (Gráfico Nº 10). Es decir, que la oferta de trabajo creció a nivel local y nacional y se encuentra en valores similares a 2011.

Gráfico Nº 10: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2017)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

A nivel local, este aumento se encuentra explicado principalmente por un mayor crecimiento en la participación de las mujeres que en la de los varones. En particular, el incremento de la tasa de actividad fue más marcado en las mujeres de 30 a 64 años y en los varones hasta 29 años (Tabla Nº 2).

Tabla Nº 2- Tasas de Actividad Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, IV 2016 y IV 2017

Tasas de Actividad	IV-2016	IV-2017	Var %
Mujeres hasta 29 años	42,8%	42,3%	-1,2%
Varones hasta 29 años	58,8%	64,4%	9,5%
Mujeres de 30 a 64 años	63,3%	71,0%	12,2%
Varones de 30 a 64 años	88,5%	89,1%	0,7%
Mujeres (total)	46,6%	49,6%	6,4%
Varones (total)	69,5%	71,3%	2,6%
Total	57,5%	59,6%	3,7%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Tengamos en cuenta que desde mediados de 2016, con énfasis en el cuarto trimestre, se viene generando un proceso de aumento en la participación de las mujeres con el fin de complementar los ingresos del hogar y una disminución de la tasa de actividad de los varones (ver [Informe Sociolaboral Nº 18](#)). Si bien en el cuarto trimestre de 2017 continúa esta tendencia de aumento para las mujeres, la diferencia con los meses previos es que ahora los varones también incrementaron su

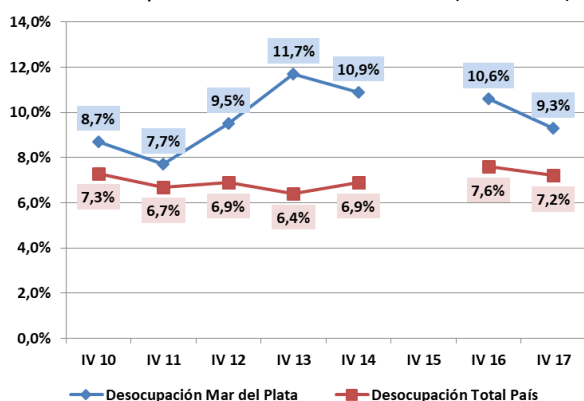
¹² La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

¹³ Los indicadores de mercado de trabajo del período 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre. Más información en: [Informe de prensa INDEC](#).

participación, con lo cual se estaría produciendo una reinserción de cierta parte de la población que se había quedado sin trabajo. En virtud de ello, las preguntas que surgen son: ¿en qué condición de actividad? ¿Desocupado u ocupado? Y si fuera esto último, ¿en qué modalidad de ocupación lo están haciendo?

La primera pregunta la podemos responder con la evolución de la **tasa de desocupación y la tasa de empleo**. Respecto a la primera, en el cuarto trimestre de 2017 a nivel nacional se presenta una leve caída del 7,6% al 7,2%, valor que representa 926.000 personas desocupadas. En cambio, el descenso para la **ciudad de Mar del Plata fue más pronunciado, pasando del 10,6% al 9,3%** (Gráfico N° 11). **Este último valor representa unas 28.000 personas en esa situación (3.000 personas menos que hace un año). Sin embargo, aún continúa siendo el aglomerado urbano con la mayor tasa de desocupación del país.**

Gráfico N° 11: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2017)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

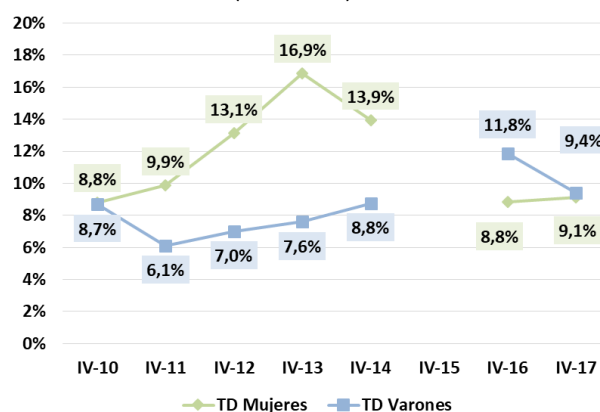
El descenso de este indicador se encuentra explicado por la menor búsqueda de empleo por parte de los varones. En este sentido, la tasa de desocupación de los varones cayó del 11,8% al 9,4%. En cambio, entre las mujeres aumentó levemente del 8,8% al 9,1% (Gráfico N° 12).

Recordemos que en el cuarto trimestre de 2016 la tasa de desocupación de los varones alcanzó un valor elevado, mientras que para las mujeres fue reducido, a tal punto que la brecha entre sexos se invirtió. En Mar del Plata, como en nuestro país, la tasa de desocupación de las mujeres siempre fue superior a la de los varones,

y la única excepción había sido durante la crisis económica de los años 2001 y 2002, momento en que se dio el fenómeno de brecha inversa.

En este sentido, los valores alcanzados en el cuarto trimestre de 2017, si bien son similares entre mujeres y varones, en términos históricos resultan bajos para las mujeres y elevados para los varones. Lo primero porque en los últimos meses un número significativo de mujeres abandonó la búsqueda de empleo, ocupándose en actividades precarias para complementar los ingresos del hogar. La realidad a la que se enfrentan las mujeres es de una mayor dificultad de acceso al empleo, por eso históricamente las tasas de desocupación han sido más altas. Lo segundo, porque todavía quedan hombres que hace un año perdieron el trabajo y siguen buscando empleo sin poder conseguirlo.

Gráfico N° 12: Tasa de Desocupación específica por sexo para el aglomerado Mar del Plata. Cuartos trimestres (2010-2017).



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Al analizar por grupos de edad, se observa que la disminución más pronunciada de la tasa de desocupación (del 25,1% al 16,5%) se dio en los varones menores de 29 años. En cambio entre las mujeres de ese grupo etario este guarismo subió levemente, llegando al 23,4%.

Más allá de estas variaciones, es de destacar que son los jóvenes (y principalmente mujeres) los que siempre soportan la mayor carga del desempleo, registrando tasas hasta cinco veces más elevadas que el resto de la población.

En cambio, entre la población de 30 a 64 años el comportamiento fue contrario al agregado, ya que la tasa aumentó tanto para mujeres como

para varones, siendo mayor el crecimiento en este último grupo. Y dado que en el cuarto trimestre de 2016 se presentaba una brecha inversa entre sexos, en el cuarto trimestre de 2017 ésta se incrementó (Tabla Nº 3).

Tabla Nº 3 – Tasas de Desocupación Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, IV 2016 y IV 2017

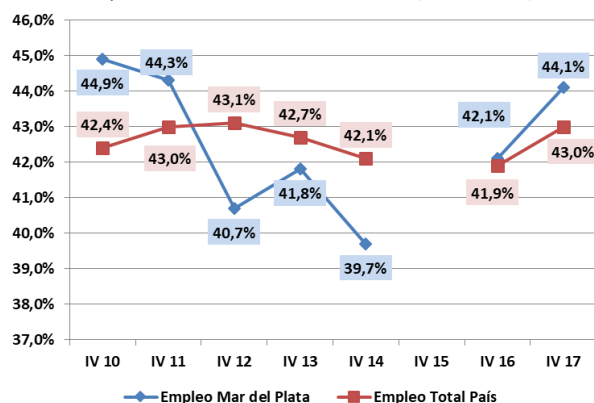
Tasas de Desocupación	IV-2016	IV-2017	Var %
Mujeres hasta 29 años	22,8%	23,4%	2,6%
Varones hasta 29 años	25,1%	16,5%	-34,3%
Mujeres de 30 a 64 años	4,8%	5,4%	12,5%
Varones de 30 a 64 años	5,3%	6,3%	18,9%
Mujeres (total)	8,8%	9,1%	3,4%
Varones (total)	11,9%	9,4%	-21,0%
Total	10,6%	9,3%	-12,3%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Estos cambios en la menor tasa de desocupación junto con una mayor tasa de actividad, se dieron con un **aumento** del segundo de los indicadores a analizar, la **tasa de empleo**.

En el plano nacional, en el cuarto trimestre de 2017 alcanzó al 43%, valor superior al del cuarto trimestre de 2016, cuando se ubicó en el 41,9%. En cambio a **nivel local la tasa de empleo registró un fuerte aumento pasando del 42,1% al 44,1% (+15.000 ocupados)** (Gráfico Nº 13).

Gráfico Nº 13: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2017)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En Mar del Plata, este incremento fue equiproporcional entre sexos, con lo que se mantiene la brecha de menor tasa de empleo de las mujeres. Sin embargo, al indagar por grupos de edad surgen algunas diferencias, dado que los aumentos en las tasas de empleo se dieron en dos grupos: varones hasta 29 años (que como ya analizamos presentó una caída de la desocupación y un aumento en la actividad) y

mujeres de 30 a 64 años (que aumentaron desocupación y actividad) (Tabla Nº 4).

Tabla Nº 4 – Tasas de Empleo Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, IV 2016 y IV 2017

Tasas de Empleo	IV-2016	IV-2017	Var %
Mujeres hasta 29 años	33,0%	32,4%	-1,8%
Varones hasta 29 años	44,1%	53,8%	22,0%
Mujeres de 30 a 64 años	60,2%	67,2%	11,6%
Varones de 30 a 64 años	83,8%	83,5%	-0,4%
Mujeres (total)	42,5%	45,0%	5,9%
Varones (total)	61,2%	64,6%	5,6%
Total	51,4%	54,1%	5,3%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

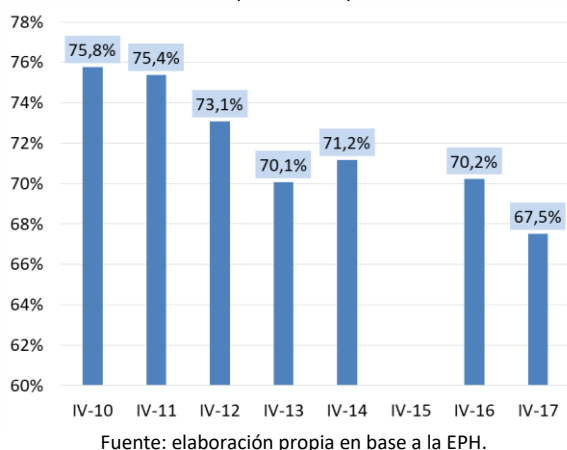
Por ende, teniendo en cuenta la evolución del empleo en los dos últimos años, la diferencia que se registra entre varones y mujeres estaría dada en que ellos están recuperando el nivel y tipo de participación en el mercado de trabajo que tenían previo a 2016 y las mujeres continúan aumentando su participación como ocupadas.

Es decir, la caída de la tasa de desocupación estuvo explicada por el conjunto de varones menores de 29 años, dado que en el resto de los grupos etarios el indicador aumentó. Y el aumento de la tasa de empleo se explica por los varones jóvenes y las mujeres de 30 a 64 años, quienes continúan aumentando su nivel de ocupación. Restaría responder la segunda pregunta respecto a la modalidad de ocupación en que se insertan.

Respecto a la calidad de los empleos

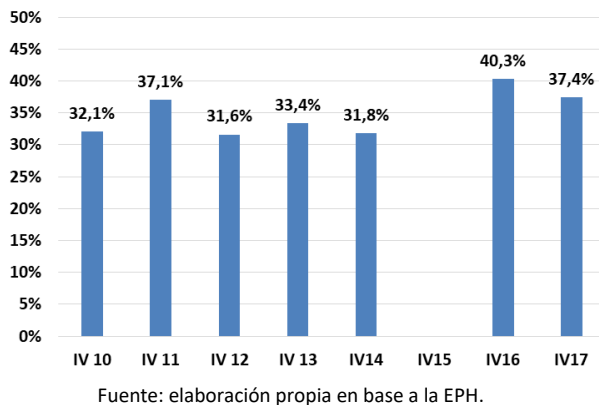
Desde el año 2016, el **porcentaje de asalariados dentro del total de ocupados se encuentra en los niveles más bajos de la serie analizada**. En el cuarto trimestre de 2017, tan sólo el 67,5% (187.000 personas) se encuentra trabajando en relación de dependencia. Esto tiene como contrapartida un aumento de los trabajadores por cuenta propia, que por definición forman parte del sector informal urbano de la economía (Gráfico Nº 14).

Gráfico N° 14: Proporción de asalariados en el total de ocupados. Aglomerado Mar del Plata. Cuartos trimestres (2010-2017)



De esa población que trabaja en relación de dependencia, el **37,4% (70.200 personas)** lo hace en empleos no registrados, es decir, lo que usualmente se conoce como trabajo en negro. Este valor si bien es 2,9 p.p. más bajo que el registrado un año atrás, representa un valor sumamente elevado (Gráfico N° 15).

Gráfico N° 15: Porcentaje de asalariados no registrados para el aglomerado Mar del Plata. Cuartos trimestres (2010-2017)



Por otra parte, la mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo se da en actividades que se encuentran peor remuneradas y con condiciones de trabajo de menor calidad. En este sentido, en el segundo trimestre de 2017 se registró un importante aumento de la proporción de asalariadas en servicio doméstico, llegando a más del 21% del total de los empleos en que se insertan las mujeres (Gráfico N° 16). Asimismo, se incrementó el número de mujeres en los quintiles de ingreso más bajos (Gráfico N° 17)

Gráfico 16: Porcentaje de Asalariadas en Servicio Doméstico Mar del Plata. 2015-2017.

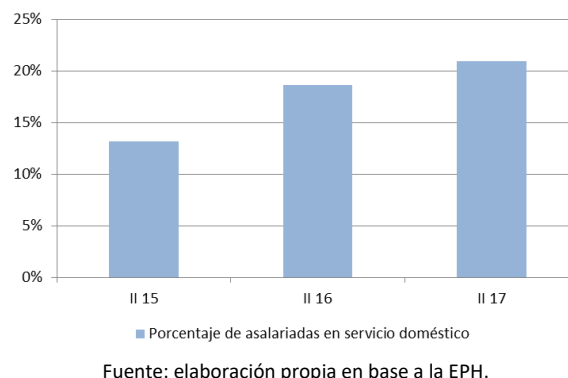
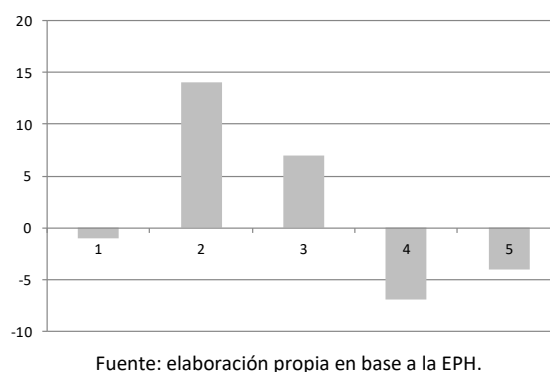
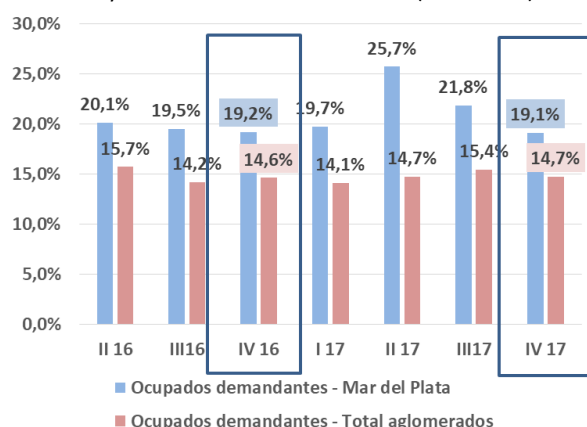


Gráfico 17: Variación interanual (en puntos porcentuales) de la proporción de mujeres en cada quintil de ingreso de la ocupación principal. Mar del Plata. II Trimestre de 2016 y II Trimestre de 2017.



Por último, si bien la tasa de desocupación tuvo un descenso, al analizar el comportamiento de búsqueda de empleo de los ocupados se observa que se mantiene el nivel de presión que ejerce este grupo en el mercado de trabajo. En rigor, la **tasa de ocupados demandantes** de empleo, que incluye a todos los trabajadores que buscan un empleo (ya sea adicional o para cambiarlo) como proporción de la Población Económicamente Activa, se mantiene por encima del 19% (Gráfico N° 18).

Gráfico Nº 18: Tasa de Ocupados demandantes de empleo como proporción de la PEA para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2017)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En definitiva, el descenso de la tasa de desocupación y el aumento de la tasa de empleo en el cuarto trimestre de 2017 estuvo explicado principalmente por el menor número de jóvenes varones que buscaban trabajo y que ahora están empleados. Sin embargo, estos son quienes se habían quedado sin trabajo hace un año cuando más del 70% de los ocupados eran asalariados, y un porcentaje importante de mujeres había aumentado su participación. Ahora el trabajo en relación de dependencia disminuyó y un alto porcentaje continúa siendo trabajo no registrado, por ende, las ocupaciones creadas distan de ser de calidad.

Asimismo, en todo este esquema continúa aumentando la participación de las mujeres de 30 a 64 años, reforzando el efecto de trabajador adicional que se viene dando en todo el último año. Y como ya hemos mencionado, esta participación es en actividades por cuenta propia, de baja remuneración, inestable y no registrada, es decir, empleos precarios y del sector informal.

Las cifras agregadas ocultan aumentos y disminuciones de sus componentes. Al desagregarlos nos permiten aproximarnos un poco más a la realidad que queremos analizar. Lo que encontramos en este estudio es que el mercado de trabajo local dista de estar recuperándose. Se está reconfigurando en un esquema de desprotección e inequidad entre mujeres y varones.

Grupo Estudios del Trabajo, Marzo de 2018